El Eco de Cartagena

Año XXXI. DECANO DE LA PRENSA LOCAL Núm. 9009

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—**Provincias.**—Tres meses, 7'50 id.—**Extranjero.**—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette (rue Caumartin, 69, y 11 bis, Faubourg Montmartre, 31, y en Lóndres, Agencia General Española, 6, Great Winchester Street.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EN LA ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 21.

LUNES 9 DE NOVIEMBRE DE 1891.

LA SEMANA ANTERIOR

¡Valiente semana!

Toda ella la han dedicado las nubes á enviarnos agua sin descanso ni consideración.

Es decir, ellas digeron *agua va* y *agua vino*, digo, agua hubo por todas partes abundantemente.

Con lo cual queda dicho cuán divertida habrá sido la semana.

Gracias á que los teatros no estaban abiertos, que sino hubieran tenido que cerrar sus puertas esperando buen tiempo.

Este dejó que el *Tenorio* pudiera presentarse, y luego volara al cielo, junto á *su Dios*—que debe de ser distinto del de los demás mortales—á juzgar por lo que Zorrilla puso en boca de aquél, y enseguidita se nos *echó á perder*.

Vinieron los truenos, y claro es, para los no aficionados á la electricidad, esto fue el trueno gordo.

¡Y cuidado que los hubo de grandes dimensiones!

Parecía como que San Pedro mandaba toda su casa y hasta la de los vecinos.

Vamos, que, ante ellos, ni siquiera la voz de la Nevada se hubiera dejado oir.

***

Las pulmonías nos están anonadando

Mientras solo han buscado á cierta clase de gente, apenas si nos hemos dado cuenta de ellas; pero en cuanto llegaron á *las* levitas, el miedo se apoderó de nosotros.

Hay que cuidarse, no cabe duda.

Las prescripciones higiénicas deben observarse á diario.

El que no las acepte, puede colocarse dentro de un fanal, é indultado.

***

Ayer salió *El Aladroque* periódico festivo *cosmopolita*; más claro, redactado por individuos de toda la prensa local.

Nosotros no somos los llamados á emitir juicio acerca del nuevo colega, pero si hemos de ser francos, diremos que no ha dejado de agradarnos.

No les extrañe á ustedes.

¿A qué padre no le gusta su hijo?

¿O á qué tío no le gusta su sobrino?

En este caso yo soy el *tío*, y por tanto queda dispensado lo que de *El Aladroque* haya dicho.

Jota.

VARIEDADES

DESDE MADRID.

(COLABORACION INEDITA.)

La lírica funeral se ha echado á la calle con pompa negra, y los periódicos han venido estos días exhalando ¡ay! un tufillo á jaramago *sa*" inaguantable. La con—memoración de los difuntos ha sido pretexto de abundante inspiración.

Un poco antes de esa fecha ya se preparaban los vates á *evacuar* dedicatorias elegíacas: es decir, que ha habido premeditación y todo.

A mí me preguntó lo siguiente un amigo que cultiva ese género aunque debiera cultivar la tierra:

—Oye, ¿á tí se te ha muerto alguien?

—Hombre, sí: hace poco se me ha muerto el zapatero.

—¡Pobrecillo!

—Ha sido una lástima porque era muy listo: calzaba muchos puntos.

—Pues voy á dedicarle algo. ¿Qué tal?

—No me parece mal.

Y fuese.

«Ya ni en la paz de los sepulcros creo,» porque hay muchos que se meten con los vivos y con los difuntos.

De la invasión poética de estos días guardo muestras notables. Una para ejemplo.

«Vayamos á rezar *mil* oraciones
al triste cementerio iluminado
con la luz de los fúnebres blandones»

Vayamos, pues, y doblemos la hoja. Porque eso de los *blandones* no va con los espíritus *fuertes*.

***

El invierno ha hecho su aparición y las gentes lo han recibido con *frialdad*, lo cual se comprende, porque el verano les cuesta muchos sudores y no se resignan á perderlo.

Con el invierno han venido las lluvias, y con las lluvias el espectáculo favorito de las clases *bajas*, la contemplación de los *bajos*, una bajeza de los que se dedican á examinar muchachas de Buena-vista y demás barrios, las cuales en los días de lluvia llevan el vestido hacia *Levante*, al paso que sus levantiscos admiradores no levantan la mirada, sino que la bajan humildemente al suelo.

Y se comprende que la bajen, porque *bajos*... que parecen tenores.

—Venga Vd. á la Puerta del Sol cuando llueva,—me decía un amigo—y verá Vd. lo bueno, lo bonito y lo barato.

—¡Anda, anda! Anuncian el género como la zapatería de *las tres bes*.

Y los hay que se pasan el tiempo de sequía cantando aquello de *El año pasado por Chueca*:

«¡Que llueva! ¡que llueva!»

En una de esas funciones gratuitas que se dan al aire libre, mejor dicho al agua libre, me decía un compañero de *localidad*:

—Fíjese Vd. en *eso*.

—¿En *cualo*?

—En *eso*;—y señalaba una curva de carne.

—Ya me fijo.

—Hágase Vd. cargo.

—De buena gana

—Pero ¿no se queda Vd. bizco?

—No puede ser.

¡Oh, Cánovas!

Yo y *tú* estamos libres de esas metamórfosis; somos espíritus superiores; y *además* ya tenemos oblicuo de mirar.

***

A Gedeón le recitan una charada:

«Cuando tu *prima segunda*
te dió el *todo* sin querer»...

—Poco á poco, señores—dice Gedeón interrumpiendo: con mi prima hermana tengo cierta confianza, pero con mi prima segunda, no.

***

Una vieja poco simpática, da las gracias á un pintor joven que acaba de terminar su retrato.

—Es Vd. pintor inmejorable,—dice ella.

Y él responde modestamente:

—¡Oh, señora! Yo no soy más que un *pintamonas*.

***

En la escuela:

—Vamos á ver, niño. *Purgar* ¿qué palabra es?

—Verbo *deponente*.

JOSE CUARTERO.

(Prohibida la reproducción.)

Solucion á la charada inserta en el número anterior:

MANTECA.

***

CHARADA

No tengo para *dos-prima*
todo en un *prima* he perdido,
es mi *dos-tres* ganar *todo*,
porque sino me suicido.

La solución en el número próximo.

EFEMERIDES.

1285.—Muere Pedro III el Grande Rey de Aragón.

1808.—Los franceses entran en Burgos.

1890.—Estalla una revolución en la República de Honduras.

LOCAL Y PROVINCIAL

NOTAS.

La importancia que reviste para la Maestranza de nuestro Arsenal la publicación del Reglamento que como saben nuestros lectores se está confeccionando, y ha merecido preferente atención por parte de nuestro paisano el Senador Sr. Angosto, nos obliga á gestionar en lo posible y conocer el estado del asunto, á fin de informar á los interesados con toda exactitud.

El vocal del Consejo de la Marina, Intendente Aranda, en cuyo poder se encuentra el proyecto, está dispuesto y animado de los mejores deseos en favor de las Maestranzas de nuestros Arsenales y si no ha despachado ya favorablemente el expediente, ha sido por carecer de algunos datos precisos que han de suministrársele para ello. No obstante, el Sr. Aranda abriga el propósito de activar en lo posible la favorable resolución, con objeto de que en los próximos presupuestos figure la reforma.

Las Maestranzas de nuestros Arsenales tendrán que agradecer la nueva mejora al Diputado por Cádiz.

***

[redacted]

Hoy es día de verdadero luto para Cartagena. La mesa de nuestra redacción se halla cubierta de esquelas participando la muerte de queridos amigos nuestros que hace muy pocos días se encontraban llenos de salud y vida.

El cambio brusco de temperatura, la grippe, lás pulmonías ó alguna otra causa que desconocemos, aun cuando la ciencia lo determinará con perfecta claridad, han ocasionado en la población un número de enfermos considerable y hasta ahora la muerte de cuatro de entre los atacados, que gozaban de generales simpatías por su posición, por su juventud, por su talento y por sus condiciones.

D. Estanislao Rolandi y Chiva, D. José Beriso, D. Fulgencio Morata y D. Emilio Lorente fallecieron entre ayer tarde y esta madrugada víctimas de pulmonía gripal.

De caracter bondadoso el primero, comerciante y propietario, con numerosa familia á la que profesaba entrañable cariño, su muerte deja en ella un vacío inmenso que lamentan todos los que le tratábamos y habíamos participado de su afabilidad.

D. José Berizo, era Teniente de navío de la Armada y su temprana muerte deja sumida en el mayor desconsuelo á su joven esposa, que llora hoy con su pequeño hijo pérdida tan irreparable.

Pancho Morata, el profesor de piano predilecto de nuestra sociedad, amigo cariñoso de todos, de verdadero genio artístico, ha bajado al sepulcro, causando profundo dolor en el ánimo de cuantos le conocieron, y horrible pena en su amantísima esposa y en sus dos pequeños hijos.

Emilio Lorente, Director del colegio de la Santísima Trinidad, dedicado en absoluto á su familia y á la enseñanza, joven tambien, y como pocos laborioso, deja á su afligida esposa en la mas desesperada situación y próxima á ser madre.

No tenemos el ánimo dispuesto más que para sentir.

¡Que Dios haya acogido en su seno las almas de nuestros amigos y preste á sus familias la necesaria resignación para sobrellevar tan inmensa desgracia como hoy pesa sobre ellas!

[redacted]

***

Nuestro colega «El Defensor» publica en su último número un artículo con el epígrafe «El Alcantarillado» tratando de defender el acuerdo del Ayuntamiento, sacando á concurso el proyecto de aquéllas obras, que hemos combatido con nuestro estimado compañero «El Diario.»

El articulista de «El Defensor» no explica su actitud en la forma que nosotros desearíamos y por ello nos permitimos suplicarle defina aquella, expresando concretamente si su opinión es la del partido fusionista ó solo la particular y propia del autor.

A los periódicos que como el nuestre tienen la necesaria independencia para tratar los asuntos que afectan á Cartagena sin tener en cuenta otra clase de intereses, les conviene conocer, tratándose de discusiones con periódicos políticos, si el partido de que estos son órganos, aceptan de antemano las consecuencias de aquella discusión.

En una palabra, apreciaremos mucho á nuestro colega nos manifieste ante todo si su artículo «El Alcantarillado» lo acepta el partido fusionista ó no la acepta.

***

De la estadística sanitaria correspondiente al mes de Octubre último que nos ha remitido la Dirección de servicios municipales de higiene y salubridad, tomamos los siguientes datos:

Los matrimonios verificados han sido 70: 44 en la ciudad y 28 en el campo.

Clasificando á los contrayentes por edades se ven que han contraído matrimonio 2 hombres y 10 mujeres que no llegaban á los 20 años; 32 hombres y 28 mujeres comprendidos entre los 20 y 30; 9 hombres y 5 mujeres de 30 á 40; 1 hombre y 1 mujer de 40 á 50 y uno y una de 50 á 60.

Han nacido en Cartagena y sus barrios 121 niños de los cuales son varones 62 y hembras 59. De los varones eran ilegítimos 9 y 6 de las hembras; es decir, 15 para 121 nacimiento.

En las diputaciones 102 niños, de los que eran varones 45 y hembras 57. De los varones eran ilegítimos 3 de las hembras 8, haciendo un total los dos sexos de 11 individuos ilegítimos.

Han ocurrido en Cartagena 180 defunciones es decir, 9 más que nacimientos; y en el campo 85, es decir, 17 menos: ó lo que es lo mismo: que en Cartagena la mortalidad ha sido durante el mes de Octubre de 107 por 100 sobre los nacimientos, mientras que en el campo no ha pasado del 83. La diferencia de un 24 por 100 para la población en que vivimos, merece ser tenida en cuenta por aquellos que al ir al municipio, llevaron la obligación de dedicarse al cuidado de esta grande enferma que se llama Cartagena, que vive revolcándose impotente en su lecho de inmundicias.

Las enfermedades que han originado las 215 defunciones ocurridas en todo el término municipal son las siguientes:

Sarampión, 3.—Difteria, 37 (22 en la ciudad y 15 en el campo).—Tifoideas, 3.—Puerperales, 2.—Intermitentes palúdicas, 26.—Tuberculosis pulmonar, 19.—Otras tuberculosis, 8.—Disentería, 1.—Otras enfermedades infecciosas, 5.—Del aparato circulatorio, 9.—Del respiratorio, 8.—Del digestivo, 25.—Del locomotor, 2.—Del cerebro espinal, 11.—Pulmonías, 16.—Distrofias constitucionales, 7.—Cancerosas, 5.—Falta de desarrollo, 12.—Muerte natural, 8.—Otras enfermedades, 8.—Total, 215.

***

El telegrama de nuestra Agencia de Madrid que insertamos en el lugar correspondiente, trae la noticia, como verán nuestros lectores de que la prensa de la corte ha llamado la atención del actual ministro de Marina Sr. Cánovas del Castillo para que averigüe si es exacto que el cañonero torpedero «Temerario» construido en los astilleros de nuestro Arsenal solo alcanza una marcha de doce millas en lugar de las veintiuna que se le señalaban en el proyecto.